

Título: Lo que a ti te toca hacer

Pasaje: 1 Corintios 1:26-31

Iglesia Piedra Angular | 26 de Marzo 2023

Idea central: La persona que entiende lo nada que es sin Jesús, y lo todo que es por Jesús, no puede dejar de gozarse *en* Jesús.

Saludar a la Iglesia. Despedir los niños. Buscar Biblias.

Iglesia hoy tenemos la segunda y última parte de nuestra mini-serie de Cultura de Reino. Yo disfruté muchísimo nuestro tiempo la semana pasada viendo La solución al dilema del puercoespín, donde Romanos 15 nos apuntaba a la necesidad de aceptarnos unos a otros, como Cristo nos aceptó, para la gloria de Dios.

Hoy te voy a pedir que me acompañes a **1 Corintios 1:26-31, p. 1169**. Yo he titulado este sermón: **Lo que a ti te toca hacer**. Esta es la palabra de Dios.

26 Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. 27 Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. 28 También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es, 29 para que nadie se jacte delante de Dios. 30 Pero por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención, 31 para que, tal como está escrito: «EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR».

Que el Señor bendiga Su palabra.

Yo creo que todo padre con niños pequeños sabe esto.

Tú puedes hacer las cosas a la **velocidad normal solo**.

El **doble de rápido** con la ayuda de tu cónyuge.

O **cuatro veces más lento** con la ayuda de tus hijos.

¿Me equivoco?

Pero es que a los niños les encanta ayudar, ¿no es cierto? Por lo menos por 10 o 15 minutos.

Yo recuerdo antes de nosotros tener nuestros hijos, hace casi diez años. Estábamos en el seminario y cuidando una sobrinita, y yo estaba armando un armario, y estaba ahí con el destornillador y el manual y todos los tornillos, ustedes saben cómo es.

- Y llega mi sobrinita de tres años “tío Jairo, te ayudo?”. Y yo, “no mi amor, yo estoy bien gracias”.
- Y ella, ¿Tío Jairo ven que yo te ayudo”.
- Y yo loco por terminar, “no mi amor, gracias”.
- Y como a la cuarta vez, mi sobrinita –bella, preciosa– agarró una tuerca y me la tiró al pecho “¡Te ayudé!”.
- Y se fue.

Para nuestro pasaje en esta mañana, tenemos **una estructura sencilla:**
Vamos a ver:

- 1) Lo que Dios *quiso*
- 2) Lo que Dios *hizo*
- 3) Lo que Dios *planeó*

Pantalla (1)

Y esta es nuestra **Idea Central:**

La persona que entiende lo nada que es sin Jesús, y lo todo que es por Jesús, no puede dejar de gozarse en Jesús.

¿Listos?

Vamos de una vez entonces a ver

1) Lo que Dios quiso

Este texto viene dentro de una carta, por lo demás, caliente, candente.

Los corintios era una iglesia paradójica:

- Llena de dones, y de problemas
- Muy dotada, y muy dividida
- Con muchas manifestaciones del Espíritu, y con poco fruto del Espíritu.

Así que Pablo le escribe esta carta para corregir muchas de sus prácticas. Y casi cada vez él escribe un estímulo al lado de una reprimenda.

Ahora, nuestro Texto está al inicio de la Carta. Y aquí, **Pablo está argumentando que el evangelio es totalmente contrario a la sabiduría humana.** Que este es un reino al revés.

Y en el v. 26 inicia diciendo **“Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles.”**

Pablo inicia diciendo “hagan una pausa (*consideren, reflexionen, deténganse*): vamos a hacer un conteo de su llamamiento.

Este es el momento donde tengo que introducir un concepto tan importante para nosotros. Si no lo entendemos bien, nos vamos a confundir bastante. Si lo entendemos bien, vamos a disfrutar muchísimo.

¿Es como saber medir la sal? Que uno puede ser el más chef del mundo pero si no sabe medir la sal las cosas le quedan desabridas, o muy saladas. Pero el que sabe medir la sal, el plato puede no ser muy muy, pero sabe bien.

Ok, déjenme introducirles este concepto, que Pablo lo presenta, y la Biblia lo repite una y otra vez. Solo una introducción.

La quinta palabra del v. 26 ahí, ¿cuál es? **Llamamiento**

La quinta palabra del v.27 ahí, ¿cuál es? **Escogido**

Pantalla (2)

Llamado - Elección

Un poco más adelante, Pablo lo dice de otra. V. 30: **Pero por obra suya están ustedes en Cristo Jesús.**

Pantalla (3) (poner mientras Jairo habla *-feel it in your gut-*)

Dios eligió llamar... por obra suya estamos en Cristo Jesús.

Esta es una realidad que la Biblia presenta una y otra vez.
Que Dios, soberanamente, nos eligió para sí,
nos llamó para Él,
nos salvó por gracia,
que la salvación es completamente obra de Él.

Que es Dios quien se encarga de llamarnos, de buscarnos, de escogernos, de salvarnos... **aun desde antes que nosotros hayamos siquiera nacido.**

No más te dejo algunos pasajes para que los revises en tu tiempo:

Pantalla (4) (notar las cursivas, para resaltar. Puede ser otro color u otra forma)

Deuteronomio 7:7 (p. 186)

El SEÑOR no puso Su amor en ustedes ni los escogió por ser ustedes más numerosos que otro pueblo, pues *eran el más pequeño* de todos los pueblos; 8 *mas porque el SEÑOR los amó...*

Efesios 1:4-5 (p. 1201)

4 Porque Dios *nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo...*
En amor 5 *nos predestinó* para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo...

2 Timoteo 1:9 (p. 1226)

9 Él nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, *no según nuestras obras, sino según Su propósito* y según la gracia...

Hechos 13:48 (p. 1129)

48 Oyendo esto los gentiles, se regocijaban y glorificaban la palabra del Señor; y *creyeron cuantos estaban ordenados* a vida eterna.

Juan 6:44 (p. 1090)

Nadie puede venir a Mí *si no lo trae el Padre* que me envió, y Yo lo resucitaré en el día final.

Este tema de la elección, del llamamiento de Dios, **aterrizza a cualquiera. Le baja los sumos a cualquiera.**

Eso es justo lo que hace Pablo en Romanos 9:11, otro pasaje importantísimo. Oye lo osado que es Pablo:

Romanos 9:10-11 (p.1159) **16 Así que no depende del que quiere ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia.**

Pausa

Entonces, ¿por qué Pablo les dice a los Corintios que hagan una pausa y recuerden que Dios los llamó y los escogió?

Primero, porque esa es la verdad, y la verdad nos hace libres.

Aunque a veces nos moleste, nos hace libres.

Siempre es mejor sufrirse una verdad que gozarse una mentira.

Y segundo, porque este llamamiento no era teórico. A ellos, les haría mucho bien recordar que Dios los eligió *a pesar* ser quienes eran. A nosotros también. Vamos a verlo otra vez: 1 Corintios 1:26.

26 Pues consideren, hermanos, su llamamiento. No hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. 27 Sino que Dios ha escogido lo necio del mundo para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo para avergonzar a lo que es fuerte. 28 También Dios ha escogido lo vil y despreciado del mundo: lo que no es, para anular lo que es.

Un hombre se encuentra con un genio en una lámpara. El genio le dice: "Yo soy el genio todopoderoso, pero estoy obligado a que quien me encuentre tengo que cumplirle tres deseos"

El hombre dice: "oye, sí, justo lo que yo necesitaba. Yo he tenido muchos líos. Yo deseo un mundo sin abogados y sin cortes, sin problemas legales"

Y el genio le dice: "listo, deseo cumplido, y se acabaron sus deseos" ¡Pero usted dijo que eran tres!

“¡Demándame!”.

- Si eres un genio omnipotente, y no hay quien argumente en contra tuya, ¿quién te va a dar órdenes?

Ahora, Dios es el Dios que elige y llama, ¿verdad? Pero, si tú fueras un Dios omnipotente, que puedes elegir y llamar a quien quiera... **¿a quién tú elegirías?**

- Si tú vas a pedir primero, en un juego de **basquetbol**, ¿tú pedirías al que no mete? ¿Al que no corre? ¿Al que no da pases?
- Si tienes que hacer un **trabajo** de grupo en la universidad, ¿elegirías al que llega a la clase borracho? ¿Al que casi no va?
- Si tienes que hacer una maqueta en el colegio, ¿vas a llamar al niño que no tiene capital social? ¿Con el que nadie comparte?

Pausa

- Si tú eres el Dios del universo, ¿tú elegirías en tu familia a los mismos que mataron a tu Hijo?

Pero eso es justo lo que tenemos aquí. El Texto nos dice que Dios no eligió

Ni sabios, ni poderosos, ni nobles.

Sabios, es decir de gran educación.

Poderosos, es decir de gran influencia o poder social o político

Nobles, es decir que vienen de abolengo, de familia portentosa.

Eso no fue lo que Dios andaba buscando. Eso no es lo que ha caracterizado a la Iglesia en su historia, y no es lo que caracteriza a la Iglesia hoy.

Ojo: no es que no haya gente sabia y poderosa, es que no son muchos. Para la Iglesia ser lo que es, para ser la embajada del cielo, el agente de preservación de la sociedad, la representación del Dios tres veces santo y omnipotente y omnipresente y sin igual, la representación de los sabios y poderosos y nobles no se balancea.

Lo que está es llena de pobres y de débiles. Niños que quieren arreglar muebles de Ikea. **Dios hace todo el trabajo, uno le tira una tuerca de vez en cuando.**

Pantalla 5

“Un poco de conocimiento es algo peligroso, porque lleva a los que lo tienen a no querer aprender más. Los ignorantes están más abiertos a ser convencidos, porque no son tan necios como para pensar que son sabios”, Crisóstomo

Además, digamos que eres sabio, o poderoso, o noble. Pero, ¿tú sabes lo que va a pasar? Fíjate que el pasaje dice “no hubo muchos **conforme a la carne**”; la NBLA sabiamente pone una nota al pie que dice “conforme a normas humanas”, porque esta es una expresión idiomática que frecuentemente se refiere a “conforme a como mira la gente”.

- Si eres **sabio conforme al mundo**, asígn como piensa la gente, eso cambia *bastante rápido*. No más tienes que decir en la palestra pública que no estás de acuerdo con alguna de las nuevas locuras que la gente cree hoy, y ya dejas de ser considerado sabio.
- **Si eres poderoso**, ¿tú sabes lo difícil que es mantenerte ahí? El correr la carrera de la influencia, con integridad, no sé si es imposible pero pareciera serlo. Pareciera que quien se queda mucho tiempo en el poder o pierde el poder o pierde la integridad.
- **Y qué tal la nobleza.** ¿Qué vas a hacer para quedarte ahí cuando los demás nobles quieran que comprometas tu linaje? Porque, lo vimos la semana pasada, ahora **tu familia de sangre son aquellos que llevan la sangre de Cristo**. No son los apellidos, ni las riquezas: son las riquezas en gloria, y los que llevan el nombre de Cristo. Entonces, te va a tocar juntarte con la chusma...como Cristo

Pantalla 6

“Cuando la religión dio a luz a una abundancia de bienes materiales, la hija ahogó la madre. Cuando los primeros obispos cristianos estaban hechos de oro, sus cruces estaban hechas de madera. Pero cuando los obispos se volvieron de madera, sus cruces aparentaban de oro”, Simón de Goulart

Por eso, el v. 28 y 29 el Espíritu Santo presenta algo mucho mejor. Él dice que Dios escogió:

Lo necio, lo que no parece tener nada de sabiduría → Para avergonzar a los sabios

Lo débil, lo que no parece tener nada de entereza → Para avergonzar lo fuerte.

Lo vil y despreciado – lo que no es, para anular lo que es.

Es decir, que cuando alguien de afuera ve la Iglesia, lo que va a pensar es “y **qué es lo que pueden lograr esa gente...**”.

¡Que cuando alguien te vea a ti... cuando alguien vea a Piedra Angular... vea a Jairo, a Juan, a Pedro, a Carlos, que haya visto la calaña de la gente que Dios escogió, pueda pensar, piense ¿y eso fue lo mejor que podía escoger? **Y entonces ¡BIMBAM! ¡Él se lleva la gloria!**

- Si se puede explicar humanamente entonces Dios no se lleva la gloria.
- Cuando no hay forma de explicarlo, ahí es que Dios se lleva toda la gloria, no hay otra explicación que no sea que Cristo está vivo.

Eso fue justo **2)Lo que Dios hizo**

30 por obra Suya están ustedes en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, santificación y redención.

Dios siendo Dios, Él no solo nos “quiso”, Dios nos hizo.

Que en Cristo Jesús nosotros que no éramos ahora somos. Que los débiles, necios, viles y despreciados ahora están en Cristo y Jesús y las palabras que se usan para nosotros ahora, por la sabiduría de Dios, por Cristo Jesús, es **justificados, santificados, redimidos.**

Iglesia mira esto conmigo. Es fascinante.

Antes, **había sabios**, ¿cierto? Pero por más sabiduría humana que hubiera, por más vueltas que le diéramos al mundo, **no había forma de encontrar cómo ser justos delante de Dios.** Porque en la medida que tratamos de ser justos delante de Él, nos encontramos de frente con nuestros errores y nuestra insuficiencia y nuestro pecado y terminamos peor que donde comenzamos.

Pero por obra suya en Cristo Jesús, **en Su sabiduría, él se hizo justificación, dándose por nosotros en la cruz del calvario, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.** Y por un sacrificio para siempre Él nos hizo limpios, **a través de la necedad** de la cruz nos hizo justos, y ahora hombres como tú y yo somos perdonados.

Y según la carne hay poderosos, que buscaban con sus fuerzas el sobrellevar las dificultades del mundo.

Tal vez el sobrellevar sus impulsos, el crecer en la disciplina, el controlar la boca o la mente o el corazón... pero el final siempre nos encontramos con que **somos insuficientes para domar nuestros impulsos.** Al final nos encontramos de frente con la realidad de que tenemos un cuerpo de muerte y no hay quien nos libre de Él.

Pero en Cristo Jesús tenemos santificación. Lo vemos a Él, lo conocemos a Él, **lo amamos más a Él, y somos transformados.** Mientras conocemos la anchura de Su gran amor por nosotros, mientras entendemos y creemos por fe en sus promesas, mientras apreciamos más lo que Él ha hecho por nosotros, mientras vamos apropiándonos y rindiéndonos a Su Espíritu nos encontramos cada vez más llenos de la santidad del Espíritu.

Y en el mundo puede haber nobles y aboengos y algunos pueden tener apellidos que no se pueden comprar, porque **nacieron de las mejores familias...** tal vez, puede ser... pero en Cristo Jesús tenemos redención, el perdón de pecados, y **la adopción como hijos de Dios.** Ahora **¡nuestro apellido es hijos de Dios! ¡Eso no se compra!**

Todo eso es la obra de Dios ¡Eso es lo que Dios ha hecho por nosotros!
¡Bendito sea el nombre del Señor!

3) Entonces, ¿qué es lo que Dios tiene entre manos. **Lo que Dios planificó**

Lo vemos en dos versículos hoy, 29 y 31:

29 para que nadie se jacte delante de Dios...31 para que, tal como está escrito: «EL QUE SE GLORÍA, QUE SE GLORÍE EN EL SEÑOR».

Las palabras para *jacte* y *gloríe* son exactamente la misma. Y es eso, gloriarse, jactarse, regocijarse. En español de hoy, sería “regodearse” “dársela” “inflarse el pecho” “llenarse la boca”. Jactarse, gloriarse. Es la misma palabra en ambos versículos. Es un término muy de Pablo para referirse al Señor y a la cruz de Cristo.

El asunto es este: que Dios diseñó la salvación de tal manera que cuando la humanidad, quien quiera que sea, se para delante de Él, nadie puede sacar pecho. Nadie puede venir y decir

- “huh, pero claro que Dios me salvó a mí”.
- “Ven acá, pero tú no sabes dónde yo estudié”
- “Tú no conoces mi cuenta de banco”
- “Tú no sabes cuál es mi apellido?”

La verdad es que, la inmensa mayoría de la gente que viene a los pies de Jesús, no tiene gran apellido, ni tiene cuenta en bancos suizos, ni han estudiado en Harvard.

Y gracias a Dios por eso, porque todos esos son obstáculos. A la hora de la verdad, cuando tú te pares delante de Dios, te darás cuenta que nada de eso es nada delante del Dios del universo.

Que lo único que importa es la obra de Cristo Jesús.

Que Él no te recibe por tu **apellido**, Él te recibe por Su **sangre**.

Que Él no te quiere por lo **puedes** hacer, Él quiere que tu te **rindas** a Él.

Que a Él no le importa cuanto tú sabes, Él quiere que tú sepas cuánto tú le importas.

Que tú única gloria es Jesús. Lo único por lo que puedes sacar pecho es que eres un **pecador... ¡perdonado!** Tú única jactancia es que Jesucristo murió por ti.

Y si Él murió cuando eras su enemigo, ¿cómo no te dará junto con Él todas las cosas?

Si él te amó y te llamó cuando no le conocías, ¿cómo no te amará por siempre ahora que estás aquí?

Y si Dios estuvo dispuesto a recibir a alguien como yo, él está dispuesto a recibir a quien sea.

Decía Martín Lutero: “Cuando el diablo te tire tus pecados en la cara y te diga que mereces la muerte y el infierno, dile esto: “yo admito que merezco la muerte y el infierno, ¿y qué? Yo conozco uno que sufrió y pagó en mi lugar. Su nombre es Jesucristo, hijo de Dios, y donde Él esté, ¡ahí yo estaré con Él!

Entonces, **¿qué es lo que a ti te toca hacer?**

Gloriarte en el Señor. Que Él sea nuestra gloria, nuestra jactancia, nuestra canción por siempre.

Bendito sea el nombre del Señor. Gózate en tu salvador y redentor.